

comisión de 9 Diputados, que entrevistaron al Presidente Carranza, pidiéndole garantías para el secuestrado. Se logró su liberación, habiendo concurrido también a ella, el periódico de Salvador Alvarado,²⁹ Gral. del Ejército y conocido como Socialista por su labor en Yucatán.

Después de ambas demostraciones de fuerza, la de la liberación de Aguillón y la Manifestación del 11 de Mayo, la huelga de Ferrocarrileros triunfó ruidosamente, reconociéndole todas sus peticiones y quedando desde entonces asegurada su estabilidad como organización potente.

El Gobierno, con su incondicional aliada la CROM, por medio del grupo director de ella, cuyos principales componentes eran Luis N. Morones, Rafael Quintero, Samuel Yúdico, Eduardo Moneda, Salvador Alvarez, ideó entonces la manera de acabar con la organización rival que tanto les amenazaba a ambos, ya que por un lado, el Gobierno de Carranza veía en ella una posible futura organización obrera, capaz de ser aprovechada por el presunto Candidato Presidencial Álvaro Obregón, convertido ya en aquel entonces en enemigo suyo; mientras que por el otro, los agrupados de Morones comprendían que cada vez perdía fuerza y dominio sobre las clases laborantes, que tanto les sirven para sus maniobras políticas.

Con motivo de las disensiones suscitadas entre el poder Ejecutivo y el Ayuntamiento de la Ciudad de México, consecuentes de la autonomía que a los Municipios les concedió la Constitución de 1917; autonomía que impedía el libre dominio del Ejecutivo en las elecciones; Carranza, aduciendo dicha autonomía, dejó sobre el Ayuntamiento la carga del Profesorado de la Capital. El Ayuntamiento, desorganizado política y económicamente, fue incapaz de sostener esa carga y pronto el Profesorado se vio sin recibir sus sueldos,

²⁹ *El Heraldo de México.*

